

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.2

Abreviatura: AAA'2004.II

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-79-2010

LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN PARQUE GUADALTEBA. (CAMPILLOS, MÁLAGA)

FCO. JAVIER MEDIANERO SOTO

Resumen: En el presente trabajo se expone el resultado de los trabajos arqueológicos en Parque Guadalteba. La ocupación detectada en el bajo Guadalteba, desde el Pleistoceno hasta la época visigoda, proporcionan a la cuenca del Guadalhorce nuevos escenarios históricos por descubrir.

Abstract: In the present work there is exposed the result of the archaeological works in Park Guadalteba. The occupation detected in the low Guadalteba, from the Pleistocene up to the epoch visigoda, new Guadalhorce provide to the basin of historical scenes for discovering.

INTRODUCCIÓN

En la presente edición se exponen los trabajos arqueológicos en Parque Guadalteba. La intervención viene motivada por la realización

de la rehabilitación forestal del entorno de la antigua población de Peñarrubia y el desarrollo urbano para albergar diversas administraciones de ámbito comarcal. En toda la zona se ha rehabilitado un espacio, de aproximadamente unos 72.000 mts² para albergar un Jardín Botánico de plantas autóctonas. Esta fusión patrimonial posibilita la creación de un producto en el ámbito del turismo cultural. Una apuesta del Consorcio Guadalteba, promotor del mismo, por el desarrollo de los recursos patrimoniales en su dimensión más global e integradora. Una dimensión que integra espacio, territorio, paisaje e historia de una forma amena, didáctica y sostenible.

EL MEDIO FÍSICO COMARCAL

La Comarca de Guadalteba forma parte del Surco Intrabético y aparece ordenada por las cuencas de los ríos de Almargen, Turón y Guadalteba, feudatarios del Guadalhorce. Se caracteriza por suaves depresiones margosas separadas por macizos calizos.

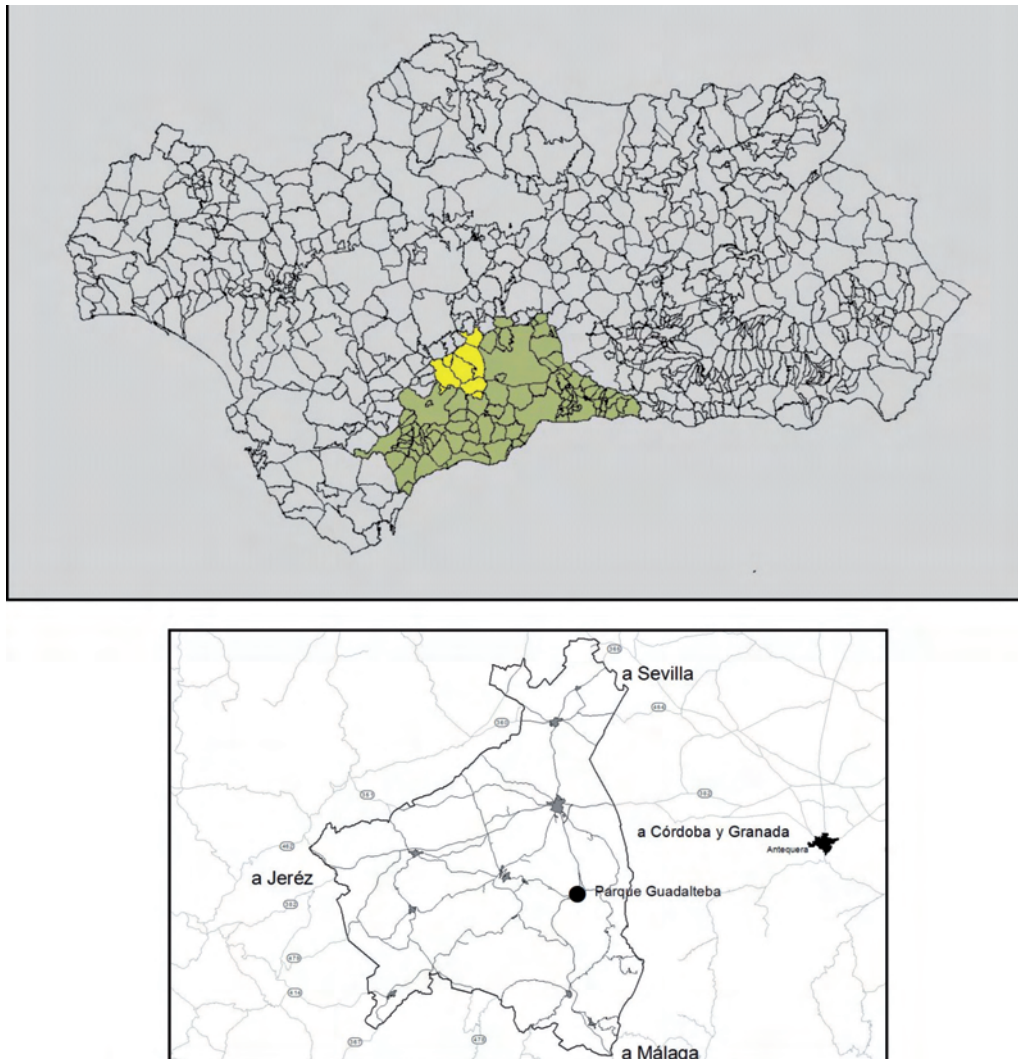


Figura 1. Situación de la Comarca del Guadalteba y Parque Guadalteba

Al noreste se localiza la Sierra de los Caballos con una cota máxima de 748 m.s.n.m. que linda con la campiña sevillana. Al pie de la misma se extiende las tierras llanas de Sierra de Yeguas, Campillos y Almargen, comprendida entre los 400 y 600 m.s.n.m. Al oeste queda delimitada por la Sierra de Cañete (889 m.s.n.m.) con ricas tierras a sus pies y altitudes medias de 500 m.s.n.m. Frente a ésta la Sierra de Ortega con relieve de 900 m.s.n.m. Hacia el suroeste, el relieve montañoso del T.M. de Cuevas del Becerro conforma un borde de la serranía rondeña alcanzando cotas de 1.000 m.s.n.m. En el este y sudeste encontramos la Sierra de El Valle de Abdalajis, Sierra de Huma y Llana, con alturas cercanas a los 1.200 m.s.n.m. En el suroeste se encuentran la Sierrezuela de Carratraca y la Sierra de Alcaparaín.

EL ESPACIO MÁS INMEDIATO: SIERRA TEBA-PEÑARRUBIA

El área objeto de estudio se localiza sobre una terraza amplia, descendiente desde el piedemonte del Castellón de Peñarrubia, sobre una altitud de 368 m.s.n.m. conformada como una meseta con bruscos desniveles hacia el antiguo cauce del río, hoy convertido en el Embalse de Guadalteba. La Sierra de Peñarrubia(1), macizo de unos 3.600 mts. de longitud en sentido este-oeste, alberga interesantes restos arqueológicos como al Abrigo de la Sierra de Peñarrubia y El Castellón(2). Este conjunto serrano está formado en su composición por los aportes aluviales y coluviales del Guadalteba y macizos del entorno. Los aportes hidrológicos provienen de los acuíferos carbonatados de la sierra.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

Los trabajos se han centrado entre las coordenadas 336.200-4.092.100 paralela a la carretera de Confederación hasta las 335.519-4.092.410 ya en el mismo embalse Guadalteba, término municipal de Campillos, Málaga.

La actividad se desarrolla en la zona de El Calvario, así llamada por los peñarrubieros a toda esta área, con motivo de la construcción de instalaciones administrativas y de gestión de la comarca del Guadalteba. Tras la correspondiente exhumación de restos arqueológicos, el Consorcio Guadalteba entendió la oportunidad de iniciar un proceso de concienciación social de la importancia del Patrimonio. Para ello entendió siempre a éste como un recurso e inversión más que como una carga o coste económico. Para ello, y

aprovechando el programa formativo del Servicio Andaluz de Empleo, creo el taller de Arqueología perteneciente a la Escuela Taller de Parque Guadalteba. La formación impartida a los jóvenes guadaltebeños ha servido de aliciente para fomentar la concienciación patrimonial a través de las señas identitarias comarcal. Los trabajos arqueológicos se han centrado en la premisa de entender a éstos como pertenecientes a un entorno geográfico participando en el devenir de los procesos sociales.

Para alcanzar este objetivo se procedió a la prospección en el entorno del Bajo Guadalteba y en la excavación arqueológica de urgencia motivada por las obras de construcción en Parque Guadalteba. En la actualidad toda la zona, unos 350.000 mts². se encuentra protegida por una verja.

LAS PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LAS TERRAZAS PALEOLÍTICAS DEL GUADALTEBA. ZONIFICACIÓN

Las prospecciones sobre las diversas terrazas han aportado un relevante material con una secuencia amplia que arranca desde el Pleistoceno Medio hasta bien entrada la Tardo Antigüedad(3).

Respecto a la excavación arqueológica, se han abierto diecinueve cortes-sondeos en el área conocida como la Plataforma de Peñarrubia, muy cerca de El Calvario y Tomillares. Está ligeramente descendente hacia el río, donde la presencia de materiales encuadrados en el Neolítico, Bronce y de época visigoda han marcado las secuencias crono culturales más relevantes. Junto a éstas y en menor número han sido documentados producciones paleolíticas, calcolíticas, romanas y escasos fragmentos de clara filiación musulmana.

DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS. UNA ALDEA “AGRÍCOLA” PROTOHISTÓRICA

Se ha documentado una cabaña orientada hacia el este con un diámetro de unos 5 m. la cual consta de un zócalo de piedras sobre el que debió erigirse una pared de adobe y techumbre de elementos vegetales, como se deduce de las improntas dejadas en pellas de barro recuperadas en su interior. Ha podido conservar, en mal estado, parte de un suelo de arcilla endurecida, en tanto en la zona de acceso se encontró una piedra utilizada para anclar el gozne de una puerta, así como un porche de tendencia trapezoidal realizado con piedras de pequeño tamaño.



Figura 2. Planta de las estructuras del Bronce Final

Próxima a esta vivienda se localizó un posible hogar u horno formado por una torta de arcilla endurecida que mostraba signos de haber sufrido la acción del fuego. Esta capa arcillosa estaba colocada sobre los restos cerámicos de, al menos, tres recipientes. Delante de esta cabaña, y a poca distancia de la misma, se construyó otra estancia de planta rectangular también con zócalo de piedra muy deteriorado. Dentro de la misma se documentó la existencia de dos pavimentos separados por vasos cerámicos hechos a mano que aparecieron fragmentados sobre el pavimento nº 2 sobre el que se levantó un nuevo suelo. Las dimensiones parecen apuntar a considerar a todo espacio como un almacén de excedente agropecuario.

Respecto a la cultura material exhumada, cabe señalar la aparición de varios molinos de mano y restos de sílex tallado (laminitas, lascas), así como cerámicas a mano, las más numerosas, y a torno. Entre las primeras podemos mencionar ollas, soportes, vasos acampanados, cazuelas y cuencos, en tanto las segundas comprenden ánforas “de saco” o R-1, pithois, lucernas, morteros, cuencos y platos. En lo que concierne a los tratamientos decorativos dados a estas piezas, citaremos el recubrimiento de almagra, las incisiones y digitaciones, los bruñidos y los esgrafiados en el primer caso, junto a decoraciones pintadas en rojo y negro, en los casos a torno, así como producciones cubiertas de engobe rojo y gris monocromo, producto de una cocción reductora.

La cronología aportada por estos materiales, localizados en su mayor parte en el exterior de las estructuras de habitación, nos permite situar esta ocupación entre los siglos VII-VI a. C., sin que por el momento sea posible establecer, con mayor precisión, dicho marco temporal a la espera del estudio definitivo de la cultura material.

La arquitectura de ambas estructuras encaja perfectamente en los parámetros conocidos para el mundo del Bronce Final(4). Hasta la fecha son varias las aldeas agrícolas detectadas en la comarca del Guadalteba: Huertas de Peñarubia(5), Raja del Boquerón en Ardales(6) o el cortijo de Nina en Teba(7).

UNA NECRÓPOLIS DE ÉPOCA VISIGODA

Se ha documentado los restos de una necrópolis de época visigoda que alteran la aldea agrícola del Bronce Final y los niveles prehistóricos del yacimiento. Se distinguen siete tipos diversos en los enterramientos de los que hemos cotejado con los descubiertos en el siglo pasado en las Eras de Peñarubia(8) y El Tesorillo(9). Con ello facilitamos comprensión y posible correspondencia con estas cercanas necrópolis.

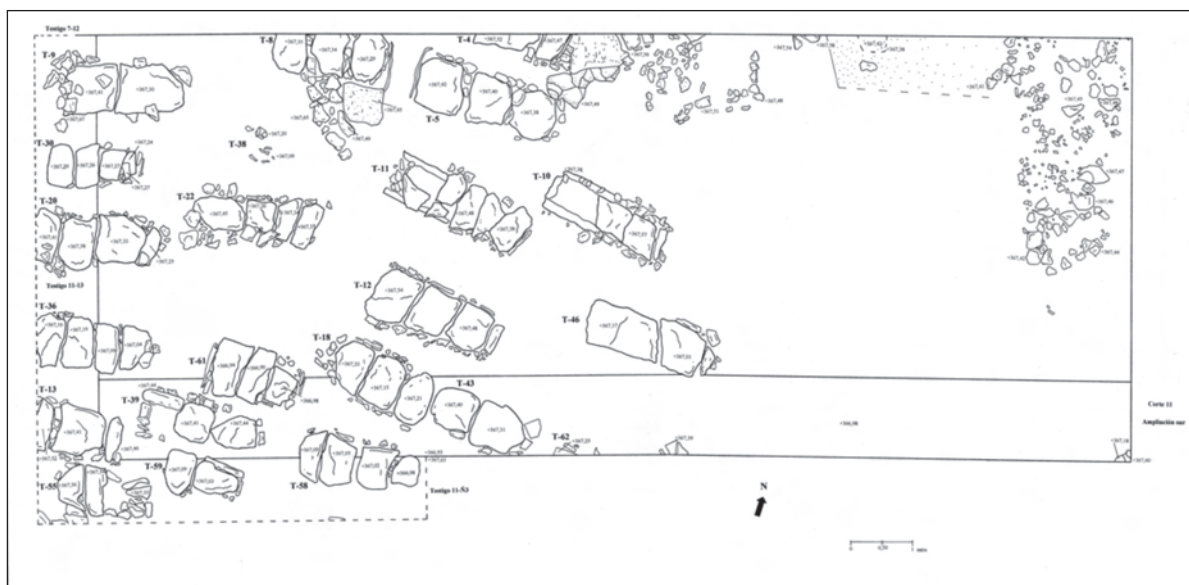


Figura 3. Planta de algunas de las estructuras sepulcrales de época visigoda

Las de tipo **A**: Sarcófagos de arenisca; las de tipo **B**: son fosas enmarcadas por una o dos grandes lajas en los laterales y una en cabecera y pie. Las de tipo **C**; fosas delimitadas por tres o más lajas irregulares en los laterales y dos o más en la cabecera y pie.; es mayoritario en la necrópolis. En cuanto a las del tipo **D**; se configuran como simples fosas con escasa o sin delimitación alguna. El tipo **E**, son fosas adaptadas a otras tumbas. Las del tipo **F**; son fosas simples con uno de sus laterales formados por varios ortostatos y compartiendo alguno de estos con otra sepultura. Para finalizar, las de tipo **G**, aquellas que viene referido por sepulturas que no poseen ningún tipo de cerramiento en la cabecera ni en los pies.

HIPÓTESIS INTERPRETATIVA DE LA SECUENCIA HISTÓRICA EN PARQUE GUADALTEBA

Cuando hablamos de territorio nos referimos a ese espacio físico en donde el ser humano ha desarrollado su actividad socioeconómica y cultural. Este espacio, en el marco que nos ocupa, tiene unas características peculiares que le confieren amplias capacidades para la actividad humana desde, que sepamos, el Pleistoceno Medio. La Comarca del Guadalteba puede ser considerada como un “espacio intermedio” que sirvió y sirve con sus “pasillos naturales” para dotar a los grupos sociales de una amplia movilidad. Así los puertos de Málaga y el Valle de Abdalajís son los que mejor realizan esta función.

A falta de la investigación completa de las producciones, en Parque Guadalteba las series líticas(10) muestran un conjunto de productos con cantos de talla unifacial y bifacial, hendedores, bifaces y triedros, con productos retocados sobre lascas. Las materias primas sobre las que se realizan son calizas, sílex y cuarcita. De estas pro-

ducciones líticas se infiere la presencia y movilidad de grupos de cazadores-recolectores que desarrollaron estrategias de explotación cinegética, de captación de materias primas(11) aportadas por la evolución de la misma cuenca y actividades domésticas representadas en las producciones.

ZONIFICACIÓN EN LAS TERRAZAS DE LA CUENCA BAJA DEL GUADALTEBA (PARQUE GUADALTEBA)					
Zonificaciones	Repoblación C.H.S.E.	Zonas A0-A4	Zonas TP1-TP6	Margen dcha.	Margen izqda.
Altitudes m.s.n.m.	372-359	363-345	365-348	365-328	341-329
Superficie(m ²)	77.000	8.000	7,123	38.710	20.010
Tipo de prospección	Extensiva	Intensiva	Extensiva	Extensiva	Extensiva
Producción lítica	209	1.001	512	558	499
Producción cerámica	18	105	18	202	1.503
SECUENCIAS DE LAS PRODUCCIONES					
Producciones Líticas	Modos 3 y 4. Musteriense de tradición Achelense, microlitismo y III milenio.	Modos 2 y 3. Achelense y Musteriense de tradición Achelense.	Modos 2, 3 y 4. Achelense, Musteriense de tradición Achelense y microlitismo.	Modos 3 y 4. Musteriense de tradición Achelense y microlitismo.	Modos 2, 3 y 4. Achelense, Musteriense de tradición Achelense y microlitismo.
Actividad	Caza, pesca y recolección. Talla de útiles. Agricultura.	Caza, pesca y recolección. Talla de útiles.	Caza, pesca y recolección. Talla de útiles. Agricultura.	Caza, pesca y recolección. Talla de útiles. Agricultura.	Caza, pesca y recolección. Talla de útiles. Agricultura.
Producciones Cerámicas	Romana / Contemporánea	Romana / Contemporánea	Romana y Contemporánea	Bronce Final / Ibérica / Romana / Contemporánea	Bronce Final / Romana / Visigoda / Contemporánea
Actividad	Desconocida / Agrícola	Alfarera / Agrícola	Desconocida / Agrícola	¿Agrícola? / Urbana / ¿Agrícola? / Agrícola	¿Agrícola? / agrícola, alfarera, pesquera / Religiosa / Agrícola

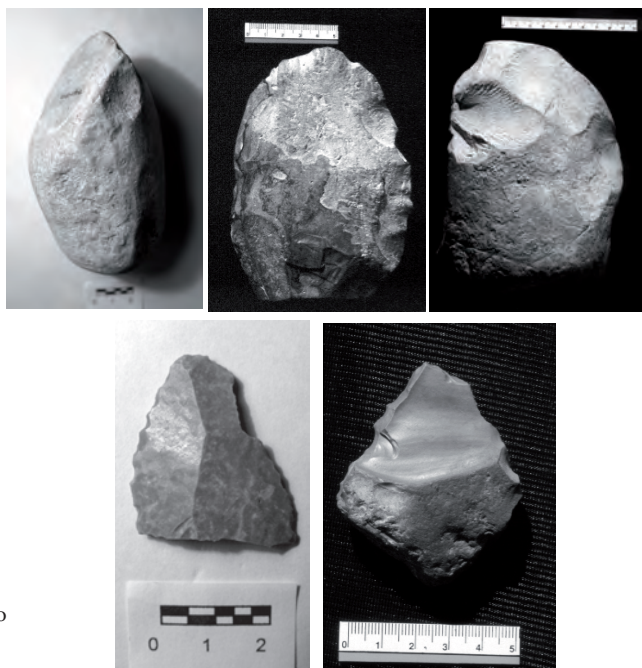


Lámina I. Material de superficie en las terrazas pleistocénicas del Bajo Guadalteba, cuenca media del Guadalhorce

Los inicios de la economía de producción, está documentada con producciones en las terrazas y en clara asociación a restos faunísticos y malacofauna en distintos espacios de la excavación arqueológica. Se utiliza masivamente el sílex y se localizan posibles áreas de asentamientos semiestacionarios y talleres al aire libre, que podría encuadrarse con los cercanos del Subbético cordobés y otras zonas malagueñas(12). Se destaca el que aportan los conjuntos instrumentales con altos porcentajes de geométricos trapezoidales y triangulares, hojas de retoques de uso..., etc., en los niveles 11ASUE4, 11AE-Q2UE3a, 3b y 3c, Q2UE4 y Q1-Q2UE4 asociados a diversas manifestaciones de fauna y malacofauna.



Lámina II. Elementos de hoz

Movilidad geográfica y relaciones sociales, que se infiriere de los conjuntos líticos y registros tan cercanos como los de la Cueva de las Palomas, la Cueva de Ardales, los del Almorchón o los ubicados en la cuenca media del Turón, Alto Corbones y del río de Almar-gen. Tras ésta intensa ocupación, se documentan elementos de hoz en niveles previos a las estructuras del Bronce Final. La documentación de amplios conjuntos cerámicos y faunísticos podrían abrir interesantes líneas de investigación sobre el inicio en la conquista territorial de forma sistemática y las relaciones entre el interior y la

costa mediterránea, entre el Guadalquivir -banda Atlántica- y las vegas granadinas.

Las producciones cerámicas a mano y a torno, correspondientes al Bronce Final han sido abundantes, cuyas tipologías nos remiten a cazuelas y cuencos; en tanto las manufacturas a torno comprenden ánforas “de saco” o R-1, pithois, cuencos y platos. La cronología aportada por estos materiales, localizados en esta ocasión en el interior del almacén, permite situar esta estancia entre los siglos VIII-VI a. C.; así parece confirmarlo el enorme número de fragmentos de tipo à chardón tal y como ocurre en Las Huertas de Peñarrubia(13).

En todo el área de la excavación se produce un hiato ocupacional hasta la tardo-antigüedad, donde se instala un gran cementerio en época visigoda. Es interesante la altísima concentración cementerial de la zona que pone en evidencia una población en momentos de presencia bizantina y que podría derivar en un mestizaje social que parece inferirse en los volúmenes y características de los ajueres. La posible presencia de esta población, desconocida hasta la fecha, o un amplio espacio de sentido ideológico pueden aportar nuevas perspectivas en relación a la reactivación demográfica en la zona de El Almorchón y embalse elevado de la Encantada, futuro espacio mozárabe de Bobastro.

La necrópolis se dispone de forma organizada en diversas calles en donde sus sepulturas se han dividido en diversas tipologías para su mejor sistematización. El rito es en todas el de inhumación con deposiciones sucesivas en decúbito supino. El número de cuerpos inhumados varía de uno hasta siete así como la presencia de acumulación ósea en los pies y/o cabecera de las cajas sepulcrales.

Referente al ajuar, su representación más abundante ha sido el cerámico, con abundancia de jarras, básicamente de la misma tipología respecto a las otras necrópolis cercanas: formas 11, 12 y 16. La presencia de material metálico, cuentas de collar y objetos de adorno ha sido escasa.



Lámina III. Vista parcial de la excavación

La tipología de las estructuras sepulcrales se muestra en los tres cementerios -Eras de Peñarrubia, El Tesorillo y Las Plataformas de Peñarrubia- parecidos, no así las señalizaciones en la Plataforma de Peñarrubia con mampuesto de mediano y gran tamaño.

Se han detectado varios casos de deposiciones fuera de las cajas sepulcrales, lo que sugiere pensar en un posible inicio en la construcción de la necrópolis previa a la conversión arriana al cristianismo a finales del siglo VI de nuestra era(14). Redundando en

esta hipótesis, se tiene en consideración el número de jarras rotas documentadas en el interior de las tumbas y que en ocasiones pertenecen a restos “dejados” de forma aleatoria en el interior de la sepultura.

En la actualidad se puede asegurar que ha sido documentada una gran necrópolis que presenta una elevada densidad de sepulturas y que podrían superar el millar. Tal número, junto a las ya documentadas en Eras de Peñarrubia y El Tesorillo, debe responder a aspectos en el marco de la presencia bizantina en estas tierras.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1990): TEBA. Mapa Geológico de España, escala 1: 50.000, segunda serie – primera edición. Hoja 1.037, 15 – 43. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid.
- AA.VV. (1991): ARDALES. Mapa Geológico de España, escala 1: 50.000, segunda serie – primera edición. Hoja 1.038, 16 – 43. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid.
- AA.VV. (1998): Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae. Vol., 2, Pars V, Conventus Astigitanus, nº, 5.868. Walter de Gruyter, Berlín, p., 241
- AGUAYO, P.; CARRILERO, M.; FLORES, C.; TORRES, M., (1986): “El yacimiento pre y protohistórico de Acinipo (Ronda, Málaga): un ejemplo de cabañas del Bronce Final y su evolución”, en *Arqueología Espacial*, Teruel, vol.9, pp. 33-58.
- ATENCIÓN PAEZ, R., DE LUQUE MORAÑO, A. y SERRANO RAMOS, E. (1982): “Una necrópolis altoimperial romana en Peñarrubia (Málaga)”. *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Jaén, pp.,133-136.
- CABALLERO MESA, F. (1973): “Neolíticos-Iberos y romanos en la cuenca media del Guadalhorce. Introducción al estudio de cuatro nuevos yacimientos arqueológicos”. *Gibralfaro*, nº., 25, Instituto de Estudios Malagueños, C.S.I.C., Málaga, pp., 195-227.
- DIAZ DEL OLMO, F., VALLESPÍ, E. Y BAENA, R., (1992): “Formaciones Cuaternarias y secuencia Paleolítica en el Bajo Guadalquivir”. *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1992)*. Proyectos. Junta de Andalucía, Huelva, pp., 193-210.
- ESPEJO HERRERIAS, M. del M. y CANTALEJO DUARTE, P. (1990): “Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del río Turón. Málaga”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1988. vol. II, Sevilla, pp., 108 y ss.
- FELGUERA HERRERA, I. (1987): “Capillos: interesante hallazgo arqueológico”. *Jábega*, 58, Excma. Diputación Provincial de Málaga, Málaga, 1987, pp., 3-4.
- GARCÍA ALFONSO, C., (1995-96): “El cortijo de Nina (Teba). Un asentamiento rural de los siglos VI-V a. C.”, *Mainake*, XVII-XVIII, Málaga, pp. 105-124.
- (1999): “Huertas de Peñarrubia: un asentamiento del Bronce Final-Hierro Antiguo en el valle del Guadalteba”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1994, Sevilla, vol. III, pp. 362-374.
- GARCÍA ALFONSO, E., MARTÍNEZ ENAMORADO, V., y MORGADO RODRÍGUEZ, A. (1995): *El Bajo Guadalteba (Málaga): Espacio y Poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno*. Málaga.
- GILES, F. et alii (1996): “Laguna de Medina, Bassin du fleuve Guadalete (Cádiz, Espagne). Un gisement acheuléen ansien dans le cadre des premières occupations humaines de la Péninsule Ibérique”. *L'Anthropologie*, vol. 100, nº 4, París, pp., 507-528.
- HÜBNER, E. (reimp., 1952): *Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berlín, 1869, nº. 1948.
- IZQUIERDO BENITO, R. (1977a): “Ensayo de una sistematización tipológica de la cerámica de necrópolis de época visigoda” *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 4, Madrid, pp., 837-863.
- IZQUIERDO BENITO, R. (1977b): “Cerámica de necrópolis de época visigoda del Museo Arqueológico Nacional”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 3, Madrid, pp., 569-618.
- ALMAGRO, M. et alii (2001): *Protohistoria de la Península Ibérica*. Ariel Prehistoria, Barcelona.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1997): *Un espacio de frontera. Fortalezas Medievales de los Valles del Guadalteba y del Turón*. Universidad de Málaga, pp., 32 y 144.
- MEDIANERO, J., et alii (2002): “Intervención arqueológica de urgencia en el entorno de La Plataforma de Peñarrubia (Campillos, Málaga)”. *Mainake*, XXIV: 375-386.
- MEDIANERO, J. et alii (2005): “Evidencias de actividad prehistórica y nuevas estructuras romanas en Eras de Peñarrubia, Parque Guadalteba (Campillos, Málaga), *Mainake*, XXVI: e.p. 303 – 321.
- MEDIANERO, J. et alii (2006): “Grupos de cazadores-recolectores en la cuenca baja del río Guadalteba. Zonificación del área y aproximación a sus producciones líticas y contexto social (Parque Arqueológico Guadalteba. Campillos, Málaga). *Patrimonio Guadalteba*, 1, pp., 9-25

MARTÍN et alli (1991-92): “Avance al poblamiento del Bronce Final en la cuenca del río Turón y su intersección con el Guadalhorce (Ardales, Málaga)”, *Mainake*, XIII-XIV, Málaga, pp. 51-78.

NIETO GONZÁLEZ, B. (1993): “Análisis de poblamiento romano en la Depresión Natural de Ronda”. *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985-1992*. Proyectos. Huelva, Junta de Andalucía, pp., 609-616.

PEREZ TORRES, C. y TORO MOYANO, I. (1990): “Necrópolis hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera, Granada).”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1996, Junta de Andalucía, Sevilla, vol.III, pp. 253-257.

PUERTAS TRICAS, R. (1989): “Los siglos oscuros en la historia de Málaga (siglos IV-VII)”. *Jábega*, nº 63, Diputación Provincial de Málaga, pp., 9-20.

PUERTAS TRICAS, R. (1994): “Málaga en los siglos VI y VII”. *Historia Antigua de Málaga y su Provincia. Actas del I Congreso de Historia Antigua de Málaga*, en WULFF, F. y CRUZ, G., eds., Arguval, Universidad de Málaga, Málaga, pp., 131-159.

RAMOS LIZANA, M., TORO MOYANO, I. y PEREZ TORRES, C., (1990 a): “Excavación de urgencia en la necrópolis de Las Delicias de Ventas de Zafarraya (Alhama de Granada, Granada). 2ª campaña (1986)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1996, Junta de Andalucía, Sevilla, vol.III, pp. 258-261.

- (1990 b): “Excavación de urgencia en la necrópolis de El Almendral (Zafarraya, Granada)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1996, Junta de Andalucía, Sevilla, vol.III, pp. 262-265.

RAMOS MUÑOZ, J., y LAZARICH GONZÁLEZ, M. (coord.): 2002, *Memoria de la Excavación Arqueológica en el asentamiento del VIº milenio a.n.e. de “El Retamar” (Puerto Real, Cádiz)*. Consejería de Cultura, Arqueología Mo nografías.

RECIO RUIZ, A. (2000): “Informe arqueológico de Campillos (Málaga)”. *Mainake*, XIX-XX, Diputación Provincial de Málaga, 1997-1998, Málaga, pp., 197-226.

SALVADOR VENTURA, F. (1990): “Ciudad y Campo en Hispania Meridional durante los siglos VI y VIII”. *Florentia Iliberritana*, nº1, Universidad de Granada, pp., 410-422.

SERRANO RAMOS, E., ATENCIA PAEZ, R y DE LUQUE MORAÑO, A. (1983): “Una necrópolis altoimperial romana en Peñarubia (Málaga)”. *Jábega*, nº. 41. Diputación Provincial de Málaga, pp., 11-16.

- , (1985): “Memoria de la excavaciones arqueológicas de El Tesorillo (Tebla, Málaga)”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, nº., 26, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, pp., 119-162.

SERRANO RAMOS, E.; DE LUQUE MORAÑO, A.; SOLA MARQUEZ, A., (1989): “Arqueología malagueña: el yacimiento de Peñarubia”. *Mainake*, XI-XII, Diputación Provincial de Málaga. 1989-1990, pp., 139-157.

SERRANO RAMOS, E. y ALIJO HIDALGO, F. (1989): “Una necrópolis de época hispano-visigoda en las Eras de Peñarubia (Málaga). *III Congreso de Arqueología Medieval Española*. Oviedo. vol. II, 1992, pp., 110-120.

SUÁREZ, J.; CISNEROS, M. I.; MAYORGA, J.; RAMBLA, J. A.; FERNÁNDEZ, L.R.: “Informe de la intervención arqueológica efectuada en la Plataforma de Peñarubia, Campillos (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1999, Sevilla, vol.III

VALLESPI, E. et alii (1988): “Picos Campiñeses del tramo subbético de Málaga relacionables con el norte de África” *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*. Ceuta, 1987. Tomo I, UNED, Madrid, pp., 271-284.

VALLESPÍ, E., (1992): “La industria achelense de Andalucía: Ordenación y comentarios”. *Spal. Rev. De Prehistoria y Arqueología*, 1, Universidad de Sevilla, pp., 61-78.

VILLASECA DIAZ, F. (1990): “Informe arqueológico del término municipal de Almargen”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, Sevilla, vol. III pp., 509-515.

NOTAS

1. AA.VV., 1990.

2. Caballero, 1973: 195, 197-199; García et alii, 1995: 50; Recio, 2000, 221.

3. Medianero, 2005; 2006.

4. Aguayo et alii, 1986: 42-49.

5. García, 1999: 364-269.

6. Martín et alii, 1991: 59-60.

7. García, 1995: 119-120.

8. Serrano et alii, 1989: 139-157.

9. Serrano et alii, 1985: 119-162.

10. Graveras de alta energía con cantos decimétricos y centimétricos se constatan en la actualidad. Todas localizadas en el margen izquierdo, río abajo, y a una altitud media de 345 m.s.n.m.; algunas con aporte de producciones líticas.

11. La existencia de brechas es cada año más abundante como resultado de la acción erosiva del pantano. Hasta la fecha están localizadas en el margen izquierdo en las coordenadas DATUM European 1950: 335688/4092540; 335674/4092531; 336395/4092119; 336690/4091590; 336125/4091645; 336809/4091645 y 335842/4092356.

12. Ramos, 1998: 69.

13. García, 1999: 362-374.

14. Ramos, 1990a: 260-261.